

OPINIÓN

Redefiniendo la ética "empresarial" en la era IA

Christian Acuña-Opazo,
académico de la carrera
Ingeniería Civil Industrial
de la Universidad Central
Región de Coquimbo

La transformación digital está revolucionando todos los sectores empresariales. La adopción de inteligencia artificial y otras tecnologías disruptivas ha dado lugar a un escenario en el que la eficiencia operativa se combina con nuevos desafíos éticos y sociales. En este contexto, la redefinición de la ética ya no se trata únicamente de salvaguardar procesos, sino de construir un compromiso social que garantice un impacto justo y equitativo en la comunidad y en los empleados.

La transformación digital y la inteligencia artificial (IA) están re-

figurando la estructura organizativa de las empresas al facilitar procesos más ágiles y precisos. Sin embargo, estos avances tecnológicos también plantean interrogantes éticos fundamentales, como, por ejemplo:

Transparencia en la toma de decisiones: La capacidad de las IA para analizar datos a gran escala debe ir acompañada de mecanismos que aseguren que las decisiones automatizadas sean comprensibles y justas.

Prevención de sesgos: Los algoritmos deben ser diseñados y supervisados de manera tal que no perpetúen desigualdades ni excluyan a determinados grupos, garantizando así, la equidad en la distribución de oportunidades.

Impacto en el empleo: La transformación digital tiene el potencial de desplazar roles tradicionales. Por ende, resulta fundamental que las empresas implementen estrategias destinadas a capacitar y reubicar a sus empleados, asegurando que la innovación no comprometa el bienestar humano.

El compromiso social adquiere una dimensión aún más significativa en el contexto de la transformación

digital. Las empresas con un profundo arraigo en valores y vínculos comunitarios, tienen la oportunidad de liderar este cambio mediante iniciativas que integren la tecnología con la responsabilidad social. Entre las estrategias claves se incluyen:

Políticas de transparencia digital: Establecer directrices claras sobre el uso de la IA, informando a empleados y clientes acerca de la gestión de datos y la toma de decisiones, lo que fomenta un ambiente de confianza y responsabilidad.

En síntesis, impulsada por la inteligencia artificial, la transformación digital ofrece a las empresas la oportunidad de redefinir su ética y fortalecer su compromiso social. Al integrar de manera armónica la innovación tecnológica con valores humanos y de responsabilidad comunitaria, las organizaciones pueden liderar un cambio que no solo mejore su competitividad, sino que también produzca un impacto positivo y justo en la sociedad. La clave radica en transformar los desafíos en oportunidades, desarrollando modelos de negocio que sean, a la vez, avanzados e inclusivos en la era la inteligencia artificial.